

Declaración pública

19 de marzo de 2002

Índice AI: MDE 15/026/2002/s

Servicio de Noticias 52/02

Conferencia de prensa de Amnistía Internacional American Colony Hotel, Jerusalén, 19 de marzo de 2002 Declaración de Curt Goering, director ejecutivo adjunto de la Sección Estadounidense de Amnistía Internacional

Mis colegas Elizabeth Hodgkin, investigadora de Amnistía Internacional, y David Holley, asesor militar, y yo hemos regresado urgentemente a la región para investigar directamente los crecientes abusos cometidos contra los derechos humanos en el contexto de las recientes incursiones israelíes en ciudades y campos de refugiados palestinos. Hemos estado en Gaza, Belén, Ramallah y Tulkarem y nos hemos entrevistado con numerosas personas, instituciones, organizaciones no gubernamentales, organizaciones intergubernamentales y autoridades palestinas.

Nuestra visita de investigación coincide con las del vicepresidente de Estados Unidos, Dick Cheney, y el enviado estadounidense, Anthony Zinni. Consideramos preocupante que éstos no hayan reconocido en ninguna de sus declaraciones la relación entre los derechos humanos, la justicia y la paz, a pesar de lo que se ha desplegado ante sus ojos estos días. Si sus esfuerzos por reducir la violencia son serios, es absolutamente esencial que los funcionarios estadounidenses reconozcan que los derechos humanos son de vital importancia para la seguridad y la paz duradera. Si el general Zinni no pone los derechos humanos directamente sobre la mesa en sus conversaciones con israelíes y palestinos, ya puede ir haciendo el equipaje para regresar a su país. Si los derechos humanos no son el centro del proceso de paz, sus esfuerzos están condenados al fracaso. La espiral de violencia aumentará entonces hasta quedar aún más fuera de control, e israelíes y palestinos pagarán las consecuencias de esta negligencia.

Los indicios que hemos encontrado de violaciones graves de derechos humanos cometidas durante incursiones israelíes en estas zonas son verdaderamente alarmantes. Se ha matado o herido de gravedad innecesariamente a decenas de personas que no representaban ninguna amenaza inmediata para la vida de nadie. Al menos seis profesionales de la salud, incluidos dos médicos, han resultado muertos, en algunos casos como consecuencia de ataques directos contra ambulancias. También se han producido más muertes y causado gran sufrimiento innecesariamente al impedir u obstaculizar la Fuerza de Defensa Israelí el paso a numerosos heridos que necesitaban recibir atención médica con urgencia.. En este momento, los miembros de Amnistía Internacional de todo el mundo están pidiendo al gobierno israelí que ordene a la Fuerza de Defensa respetar las instalaciones, vehículos y personal médicos.

Otros motivos de preocupación son el uso de armas pesadas en zonas densamente pobladas, causando destrucción en gran escala o daños en viviendas y otros bienes; la demolición de viviendas como medida punitiva colectiva, y la detención arbitraria de más de 2.000 palestinos, algunos de los cuales han recibido palizas. Muchos de estos detenidos continúan privados de libertad en diversas cárceles.

Hemos reunido también información sobre homicidios de civiles israelíes cometidos arbitraria y aleatoriamente por grupos armados palestinos, y hemos expuesto el asunto a las autoridades palestinas. Asimismo, Amnistía Internacional ha expresado su preocupación por el reciente homicidio de palestinos sospechosos de «colaborar» con Israel.

El hecho de que Ariel Sharon haya declarado que hay que ser implacables con los palestinos ha dado luz verde a las fuerzas de seguridad israelíes para cometer violaciones de derechos humanos. De hecho, en muchos casos las han cometido cumpliendo órdenes. En vez de

animar a perpetrar más violaciones de derechos humanos, un líder responsable debe pedir cuentas y dejar claro que tales acciones son inaceptables y no se van a tolerar.

Por último, Estados Unidos deber reconocer su parte de culpa en los abusos contra los derechos humanos que continúan cometiéndose en esta región. Hemos visto el daño causado en la Universidad de Belén por cuatro misiles TOW antitanques de fabricación estadounidense, y cuesta imaginar que el ataque a la universidad no fuera intencionado. La financiación estadounidense, que hizo posible la construcción de una estructura como el nuevo Millennium Building, ha hecho también posible su devastación.

Estados Unidos continúa suministrando armas que se utilizan para violar derechos humanos, entre ellas F-16 y helicópteros Apache. Son ya muchos los casos de utilización por parte de Israel de armas suministradas por Estados Unidos para cometer violaciones de derechos humanos, lo que constituye una infracción de la legislación estadounidense, en concreto de la Ley sobre Control de las Exportaciones de Armas, que prohíbe el empleo de armas estadounidenses con fines no defensivos. Podría ser también una infracción de la «Enmienda Leahy», que prohíbe prestar ayuda militar a todo país cuyas fuerzas de seguridad sean responsables de violaciones graves de derechos humanos. En definitiva, Estados Unidos debe tener la voluntad política de reconocer su papel en esta escalada de violencia.

\FIN

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.